
La construcción social de lo público como potencial regenerador en los tejidos desarticulados

Mariano Adrian Ferretti ¹

Recibido: 28/06/2014

Aceptado: 08/09/2014

Resumen:

La expansión de la ciudad no debería ser el principal problema al momento de abordar el análisis de sus causas sino más bien el modo en que estas expansiones se producen en el territorio, es decir, los patrones físico espaciales y morfológicos del tejido en cuanto a la capacidad de ejercer de conectores entre los distintos fragmentos de ese crecimiento celular.

El estudio cualitativo de la problemática que comporta la fractura de relaciones sociales y la ausencia de identificación y apropiación de los espacios comunitarios en los bordes de contacto entre tejidos desarticulados, compromete a las características de su forma física desde el análisis de la micro escala y permite un acercamiento a la comprensión de las realidades que intervienen en la construcción de lo público como condición necesaria para la legitimación de dichos espacios de contacto con el dominio de lo privado, de lo cerrado.

Palabras clave: *tejido social, tejido urbano, público-privado, espacio público.*

The social construction of the public as a potential disarticulated tissue regenerator

Abstract:

The expansion of the city should not be the main problem when approaching the analysis of its causes but rather the way in which these expansions occur on the territory, namely, the physical spatial patterns and morphological urban fabric in terms of ability to act connectors between the different fragments of the cell growth.

The qualitative study of the problem that involves the breaking of social relations and the lack of identification and appropriation of community spaces at the edges of contact between urban fabric disjointed, committed to the characteristics of their physical form from understanding the micro scale analysis and allows an approach to the understanding of the realities involved in the construction of the public as necessary to legitimize such spaces contacting the private domain of the closed condition.

Keywords: *social fabric, urban fabric, public-private, public space.*

¹ Arquitecto por la Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba, Argentina) y Máster en Teoría, Crítica y Proyecto por Universidad Politécnica de Catalunya (UPC), Barcelona (España). Profesor-Investigador de la Universidad de La Salle Bajío y del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus León, León, Guanajuato (México). marianoferretti@gmail.com

La significación de la forma en los procesos de regeneración

En la complejidad de la forma arquitectónica y los procesos que se involucran para generarla, están implícitas no sólo las cuestiones de índole física entendidas éstas como las características de materialidad y escala sino también aquellas que denotan significados, que comunican momentos de la historia, la economía y el tiempo social que no en menor grado determinan los procesos que le dan carácter y establecen sus condiciones para permanecer vigentes o por el contrario tornarse obsoletas.

Hablamos de la capacidad que la forma arquitectónica urbana posee para adaptarse a los cambios sociales y económicos que han protagonizado las sociedades o grupos sociales que las han materializado y que Montaner (2011) hace referencia al sostener que *"las formas siempre transmiten valores éticos, remiten a marcos culturales, comparten criterios sociales, se refieren a significados, responden a visiones del mundo, concepciones del tiempo y a ideas definidas de sujeto."* Surgen así cuestionamientos sobre las capacidades de transmisión de significados que esas formas físicas poseen, o dicho de otra manera, quienes sostienen que las formas son neutras ideológicamente y se cargan de significados a partir de los usos que son capaces de ir asumiendo con el paso del tiempo.

Pero a pesar de las divergencias en torno al concepto, lo que subyace como causa de los procesos de regeneración es la modificación de una situación determinada y las consecuencias que estos cambios comportan en la realidad urbana, tales como: segregación y gentrificación, incompatibilidad funcional de los tejidos, indefinición de la imagen urbana, obsolescencia y marginalidad físico funcional. Además, estas rupturas espaciales configuran o caracterizan espacios intermedios (Interlands) que se dan en medio de dos o más realidades espaciales y temporales distintas tal como lo subraya Herrera Napoleón (2009) en sus estudios sobre hibridación urbana en los tejidos adyacentes al área central de la ciudad de Caracas, Venezuela. Estas rupturas espaciales poseen una plusvalía como espacios de oportunidades para regenerar relaciones perdidas y que va en sintonía con lo que afirma Raúl Nieto (1988) acerca del paso de una ciudad dura construida por razones y prácticas materiales, económicas y sociodemográficas, a un paulatino desplazamiento del paradigma hacia una semiología del espacio, el cual cada vez es más visto como un tejido de representaciones y de experiencias que producen sentido. Regenerar los tejidos desarticulados implica en primer término reconocer lo que sucede en el punto de contacto entre ellos, en las oportunidades que existen desde las diversidades y el rol que pueden jugar los llamados "Interlands" como espacios de confluencia de dos realidades espaciales y temporales diferentes.

Los aspectos morfológicos como potencial regenerador

Las propiedades morfológicas de los elementos que constituyen la arquitectura y el tejido urbano en su complejidad como sumatoria de unidades tipológicas en el tiempo y el espacio es un sistema de relaciones formales que se constituye a partir de una estructura urbana de soporte más o menos regular en su distribución geográfica y territorial que sea capaz, a su vez, de asegurar la convivencia de los intereses de los grupos sociales en la mejora de su calidad de vida y en el sustento de los pactos de convivencia entre las esferas de lo público y lo privado. Además, ese reaseguro viene condicionado histórica y culturalmente por la acumulación de significados que desde lo comunitario legitiman un ambiente determinado desde la defensa de sus propios intereses en una proyección hacia el conjunto de la sociedad. Pero como sostiene Norberg-Schulz (1979) al referirse a la semántica como la relación entre el signo y lo que se designa el uso de los objetos -que en este caso queda definido por el conjunto de formas de un tejido físico- no se puede resumir a una cuestión meramente física sino también de tipo *relacional* donde el uso y las actividades que lo definen pasan a tener un rol significativo dentro de niveles objetuales relacionados entre sí.

Autores como Rossi (1982) y Roncayolo (1988) han avanzado acerca de la importancia de la forma y su significación en el tiempo como reaseguradores de pertenencia e identidad comunitaria que confieren a la arquitectura el carácter de permanencia necesario y su trascendencia en el hecho urbano. Este último autor otorga especial importancia a las *acciones* de la sociedad que construyen los objetos urbanos y su disposición como así también su interpretación y utilización, afirmando que las *formas* remiten siempre a los aspectos demográficos, funcionales y sociales de la ciudad y precisamente por medio de ellas las culturas urbanas aplican su poder creativo o lo que es más simple, sus conocimientos; intentando mostrar "*la articulación entre formas y sociedad urbana para superar la oposición entre un contexto y una vida urbana que se adaptará a él*" (*Op. Cit.*, 1988, pp. 65,66)

La confluencia de tejidos: planificado y espontáneo

La periferia desarticulada en León, (Guanajuato, México).

En la periferia de la ciudad dispersa y anárquica es muy frecuente la coexistencia de distintos tipos de tejidos en torno a una porción importante de territorio aún sin urbanizar. Se destacan dos formas significativas de agregación de tejidos:

- *Planificado* (sistema formal cerrado): Este modelo produce la mayor cantidad de presiones de frontera y niega cualquier intento de generación de tejido social por su alto grado de aislamiento de la realidad urbana. Son lo que comúnmente se denominan "fraccionamientos cerrados". Su principal característica es que se producen en cortos períodos de tiempo y con niveles altos de conformación geométrica.

- *Espontáneo* (sistema informal abierto): Conforman grandes porciones de tejido sin una clara definición geométrica y con períodos de tiempo largos en los que por superposición en vertical se van complejizando. Son sistemas abiertos e incompletos y tienen una fuerte capacidad de generar tejido social por sus propias características de sistema informal abierto, lo que Sáez, García, Roch (2010) denominan como "*ciudad espontánea*."

Áreas de estudio y unidades de análisis

Un caso práctico.

Las áreas seleccionadas que para nuestro caso práctico en la ciudad de León poseen muchas potencialidades latentes en un ámbito de proximidad entre ellas donde las dinámicas del entorno se comparten y se entienden como partes integrantes de una misma realidad urbana; expresan los modelos previamente estudiados y sus elementos como lo son el modelo de *tejido planificado* (cerrado) de la colonia *Observatorio III* y el espontáneo (abierto) correspondiente a la colonia adyacente *La Ermita II*. Dichos tejidos pertenecen a diferentes lógicas de agregación, como lo son el modelo *abierto* de adición y el modelo *cerrado* de homogeneización.

Por otra parte, se establecen para la aplicación y el análisis de los instrumentos de medición, las *unidades de estudio* que hacen referencia directa a las situaciones que caracterizan los diferentes bordes, a saber:

[A] *tejido / tejido*: confluencia de dos tejidos físicos con características de conformación opuestas tales como *espontáneo* (heterogéneo) y *planificado* (homogéneo).

[B] tejido / intersticio (Interland): confluencia de ambos tejidos (*espontáneo y planificado*) con un espacio intersticial en común.

Estas *unidades de análisis*, caracterizan el 50% de la mancha urbana aproximadamente y reproducen un patrón de completamiento del tejido basado en la adquisición de suelo barato y la construcción de vivienda masiva con altos niveles de homogeneización desde lo morfológico (Observatorio III), en contextos de informalidad y precariedad física y funcional preexistente. Además, se localizan adyacentes al área de disolución del tejido consolidado de la ciudad, caracterizada esta por un nivel socioeconómico medio-alto y condiciones urbanas favorables por su integración a las dinámicas de la estructura urbana.

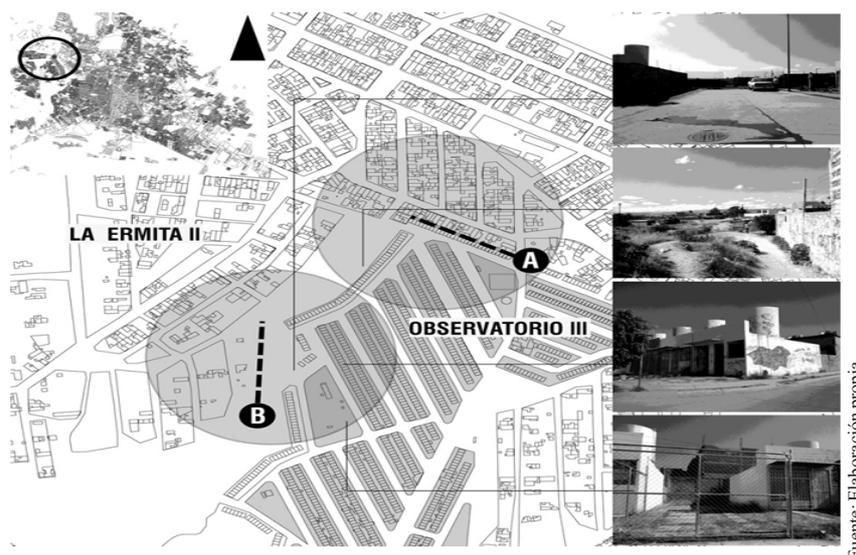
Estas unidades poseen a su vez diferentes condiciones socio económicas que desde ya, condicionan y en gran medida determinan tanto los aspectos relacionales como la percepción de "vecindad" a la que hacían referencia Portal y Barraza (2011). Por otra parte, el hecho de pertenecer a tejidos muy diferenciados, es clara la segregación que se establece a partir de las propiedades de la forma como lo son por ejemplo: continuidad, orden, ritmo y unicidad en el lenguaje.

Las características físicas de los tejidos en cuestión, determinan fuertes barreras entre sus fronteras debido a la tensión que producen en los bordes dos propiedades tan dispares de estructuras formales que producen segregación física y funcional y conllevan niveles de deterioro y abandono no sólo en la imagen de los elementos conformadores como viviendas, muros, banquetas y calles sino en su uso propiamente. Esto último se debe a los bajos niveles de apropiación del espacio físico en todo el conjunto y principalmente en los bordes hacia donde se tornan más evidentes las discontinuidades.

Es notorio el contraste material que existe entre ambas colonias y sus cualidades lingüísticas donde la monotonía en el color y el uso de formas abstractas repetidas sin las condicionantes del contexto propias de los emprendimientos privados especulativos son forzadas por la cotidianidad y expresividad de las formas espontáneas y rizomáticas de los tejidos espontáneos.

En el contacto de estas dos realidades quedan descubiertas las capacidades que cada una de ellas posee para, por ejemplo, *absorber y sintetizar* las cualidades de la otra, o en todo caso, *asimilar* nuevas condiciones morfológicas.

FIGURA 1. Unidades de análisis: **[A]** Tejido/Tejido **[B]** Tejido/Interland.



Fuente: Elaboración propia

Medición y resultados: percepción de la forma en relación a lo funcional

Como resultado de los trabajos de campo efectuados, se diseñaron instrumentos de medición compuestos en dos fases que claramente indagaron acerca de la percepción -que en una colonia u otra- el usuario o vecino posee en los siguientes aspectos:

Fase I: *percepción de la conectividad en relación al conjunto.*

Fase II: *percepción de la morfología (formas) en relación a los bordes.*

El análisis de indicadores en relación a la percepción y comprensión de las propiedades de los bordes y su rol funcional permitirá identificar y entender los rasgos principales que hacen a la asimilación y/o aceptación de las características físico espaciales del borde de la colonia como elementos de significación para el sentido de pertenencia y las relaciones sociales que puedan darse en esos espacios de mediación entre los grupos que lo comparten. Las necesidades de identificación que un grupo social posee en su relación con otros grupos para producir diferencias que aseguren pertenencia, ha ido variando con la evolución de las sociedades tradicionales a las actuales en un margen ampliado de relaciones y asociaciones que se establecen con las formas o el mundo físico y lo conceptual, lo significativo de sus mensajes. En palabras de Rapoport (1978) "*Estas asociaciones (entre el mundo físico y el conceptual) son importantes respecto al significado de los elementos asociados, y respecto a la complejidad que crean en la preferencia ambiental.*" Se observa en la gráfica 2.1 la ausencia en la búsqueda de significantes y la adhesión a una necesidad más de tipo funcional que explica las afirmaciones precedentes.

Esto es evidente en parte por la disociación de los tejidos físicos carentes de ciertos elementos diferenciadores: en el caso de La Ermita II la insuficiencia queda determinada por la ausencia de los elementos básicos para la conformación del ambiente (calle, banqueta, paramento) mientras que en Observatorio III la dificultad se cristaliza en la necesidad de espacios capaces de alterar positivamente la homogeneidad propia de un tejido de tipo "cerrado" en la búsqueda de un orden diferente en las relaciones con lo público, es decir, la presencia de una mayor distancia entre el espacio privado de la casa con el espacio público de la banqueta-calle. Sin embargo se reconoce la utilidad de los espacios lineales como posibilidades de conexión con la colonia vecina en primer lugar y los espacios más abiertos como parques o plazas en convivencia con casas y jardines en segunda instancia. Es importante destacar la conciencia que subyace en relación a la necesidad del espacio comunitario abierto a pesar de la propia sensación de inseguridad reinante y el entendimiento del valor de "lo público" como resguardo de las relaciones sociales.

Cuando se observa la realidad de los bordes entre ambas colonias, la gráfica 2.4 es contundente en el sentido del reclamo hacia una mayor *porosidad o permeabilidad* del tejido físico en donde lo que predomina actualmente es la frontalidad tanto de la unidad repetida o de los muros ciegos que "impermeabilizan" cualquier posibilidad de "fisuras" en el tejido² en el caso del tejido "cerrado" de Observatorio III, expresado en la elección hacia un esquema físico espacial de tipo "3" (tejido combinado con baldíos). Paralelamente a la necesidad de revertir las frontalidades, la falta de profundidad en la relación de lo público-privado y la monotonía uniformadora en la relación frente-fondo; se visualiza nuevamente la elección en la reproducción de un patrón físico del tejido como lo es el patrón de tipo "1" (tejido cerrado con muros) que respondería a condicionamientos de la realidad en torno a la sensación de inseguridad y de protección como reacción.

2 El concepto de "*fisura*" hace referencia a que en los tejidos abiertos de carácter espontáneo y correspondiendo en muchos casos con condicionantes naturales o huellas de antiguos cauces, es frecuente la cristalización ya desde el proceso de lotificación, de fisuras o grietas en el tejido físico que constituyen enormes posibilidades de producir espacios "pasantes" o de penetración desde el espacio público, al interior de la manzana y viceversa. En cambio, en los tejidos de carácter cerrado y periférico, la aparición de estas particularidades, se deben más bien a conflictos en la confluencia del tipo arquitectónico por el carácter de la división de la propiedad y por la baja compacidad del

FIGURA 2. La percepción de la forma en relación a lo funcional.

2.1 De los siguientes elementos que le voy a mencionar, cuál le daría más o menos posibilidades de relación con la colonia vecina?

	Respuestas (%) *						Respuestas (%) *				
	1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
Espacio abierto	20	40	13	7	20	Casas con jardines	40	13	27	13	7
Calle peatonal	40	13	27	13	7	Muros bajos con banquetas	0	13	40	13	34
Parque	60	0	27	0	13	Muros altos con banquetas	27	7	7	20	39
Banqueta	33	20	40	0	7	Filas de casas iguales	6	0	40	27	27
Calle / banqueta	13	46	27	7	7	Filas de casas diferentes	20	13	13	7	47
Calle	7	20	13	33	27	Casas discontinuas	20	7	13	20	40

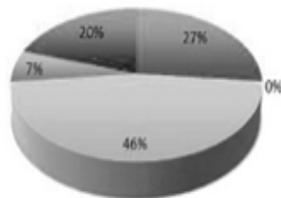
(*) ■ 1) Mucha ■ 2) Alguna ■ 3) Poca ■ 4) Ninguna ■ 5) No sabe

Fuente: Elaboración propia

FIGURA 3. La percepción de la forma en relación a los bordes.

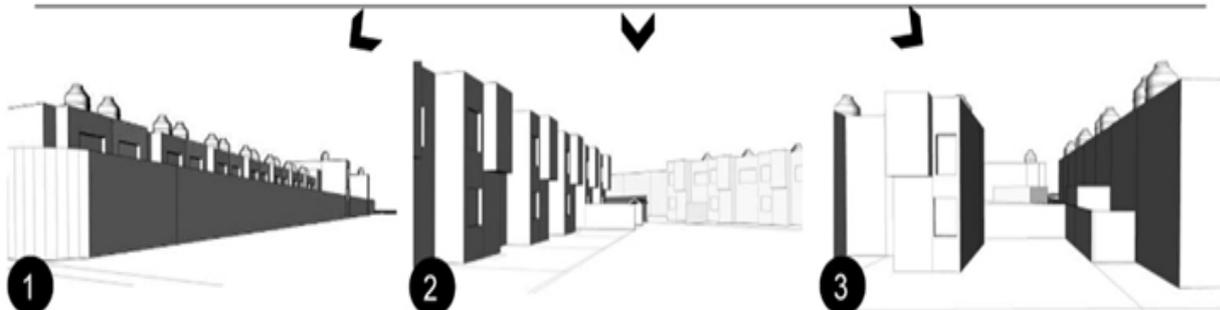
2.4 ¿Cómo piensa que serían más favorables para la convivencia, los bordes entre las colonias?

- 1 Cerrados con muros
- 2 Con casas repetidas
- 3 Con baldíos entre casas
- 4 Otras
- 9) No sabe



2.5 De las tres opciones, en cuál de ellas agregaría...?

	Opción 1	Opción 2	Opción 3
A) Tiendas	20%	20%	33%
B) Más viviendas	7%	7%	40%
C) Patios con árboles	33%	53%	20%
D) Otras	7%	-	-
E) No sabe	33%	20%	7%



Fuente: Elaboración propia

Las incapacidades que poseen los tejidos de tipo "cerrado" o planificados de producir giros en los finales de los bloques, producen "presiones de frontera"³ que degeneran cualquier posibilidad de relación, transformando los espacios entre bloques en áreas "muertas" que terminan por conformarse como puertas de ingreso o egreso en la conexión con los otros tejidos.

En última instancia los altos grados de uniformidad y repetición de un significante lo que produce es la conformación o aparición de otro por la simple ruptura en el juego de asociaciones que se establecen, por lo que en este caso y como lo señalan autores como Rapoport (1978) y Lynch (1960), la construcción de nuevos significados a partir de ciertas propiedades físicas y espaciales de las formas, pueden producir que se establezcan relaciones entre grupos más allá de la trascendencia que pueda existir en los símbolos compartidos en su seno.

De las condiciones analizadas en la gráfica 2.5 la respuesta de los usuarios hacia las condiciones que a futuro pueden asumir las propiedades de los tejidos es uniforme y bastante coincidente cuando se trata de las situaciones de negación absoluta de la forma del borde al cual se hace referencia evidenciando la necesidad de más articulación en la relación público-privado a partir del reclamo del "patio" como elemento transicional con el exterior del conjunto. Sin embargo en el patrón de tipo "3" existe una clara preferencia en el completamiento de las discontinuidades (baldíos entre casas) con el mismo tipo de tejido, es decir, más viviendas. Lo colectivo que muestra el esquema tipo "1" se asume en primer lugar a partir de la necesidad de revertir condiciones de la forma que son adversas a esos intereses mientras que lo individual representado en el esquema tipo "3" puede estar aludiendo directamente a la necesidad de la seguridad intrafamiliar. Esto último sugiere que el escaso capital social al que se hacía referencia está directamente ligado a lo que las formas físicas tienen como potencial regenerador no sólo en el restablecimiento de patrones físicos desdibujados o ya inexistentes en su capacidad de estimular comportamientos sociales sino como en la propia necesidad de reconstruirlos.

Conclusiones

Las propiedades morfológicas de los tejidos que se han analizado conforman un ambiente físico tal, que condicionan la percepción y el comportamiento sociales tanto individual como colectivo. Estas condicionantes se ven a su vez estabilizadas a medida que se acumulan experiencias temporales, acontecimientos y comportamientos repetidos que hace que ante la necesidad de elaborar una respuesta, emerjan y se constituyan.

Por otro lado, se cristalizan necesidades funcionales que la forma revela y que en su mayoría, como hemos visto, se refieren al espacio público no como catalizador de lo colectivo sino desde una necesidad funcional y práctica de acceder a través del intersticio a la colonia vecina. Lo colectivo ha dejado de ser el espacio común para los vecinos de ambas colonias y pasa a conformarse como un espacio de oportunidades para la obtención de una cierta calidad ambiental a partir de las propias carencias como por ejemplo: arbolado, iluminación, regularización del suelo, etc.; mientras que la tendencia al completamiento de la forma y el rompimiento de ciertas permeabilidades -que podrían considerarse como positivas- es claramente una condición que refuerza la seguridad.

En cualquier caso, las actuales condiciones físicas de los tejidos no resuelven ninguna de las dos situaciones: lo comunitario a partir del espacio público y lo individual a partir de la seguridad.

³ El concepto de "presiones de frontera" hace referencia a que en los bordes de las manzanas de cualquier trama urbana o en las "fronteras" de contacto con otros espacios de la ciudad ya sean los "interlands" descritos con anterioridad u otros tejidos circundantes, se producen tensiones o presiones de tipo funcional-relacional que según sea la característica de ese borde, producen relaciones de tipo centrifugas en los tejidos espontáneos o centripetas en el caso de los tejidos cerrados y homogéneos.

Según Geddes (Montaner y Muxi, 2011) el progreso social y la forma espacial están estrechamente relacionados y en ese sentido la planificación "*desde el lugar*" es fundamental para asegurar la manutención de las redes sociales ya constituidas y respetar así sus deseos e intereses, lo que él denominaba "*cirugía conservadora*" (*conservative surgery*) en oposición al urbanismo monumental de la tradición inglesa que comúnmente actuaba por superposición geométrica sin tener en cuenta ni la realidad física de los tejidos existentes ni las relaciones sociales que allí acontecían. Es por ello que una posible propuesta de modificación de los tejidos, debería tener en cuenta la "liberación" de la función respecto del objeto a la que hacía referencia Baudrillard (1969) que le da total libertad para funcionar en un estatus que independiza a las formas de cualquier condición a priori y que en nuestro caso de estudio referido a tejidos planificados y espontáneos hace que su convivencia pueda ser articulada por ciertos parámetros de formas que por sus propiedades puedan negociar y homologar a las precedentes en la búsqueda de la regeneración.

Referencias bibliográficas

- Baudrillard, Jean (1969): *El sistema de los objetos*. México D.F: Siglo XXI Editores.
- Delgado, Manuel (2007): *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del 'Modelo Barcelona'*. Barcelona: Catarata.
- De Solá Morales, Manuel (2010): "Espacios públicos / Espacios colectivos". *Revista Carajillo de la ciudad*, Año 2, Abril, Universitat Oberta de Catalunya.
- García Canclini, Néstor (2011): *La Antropología urbana en México*. México D.F: Conaculta, UAM, FCE.
- Herrera Napoleón, Carolina (2009): "De la genética a la ciudad. La espacialización de los híbridos urbanos", *Revista Terra*, N° 37, pp. 69-92.
- Jacobs, Jane (1967): *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península.
- Krieger, Peter (2006). *Paisajes urbanos. Imagen y memoria*. México DF: UNAM.
- Leiva Lavalle, Jorge (2012): "Pensamiento y práctica de la planificación en América Latina", *Gestión Pública*, N° 75, Marzo, CEPAL, 59 pp.
- Lynch, Kevin (1960). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montaner, Josep María (2008). *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montaner, Josep María; Muxí, Zaida (2011). *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Nieto, Raúl (1998): "Experiencias y prácticas sociales en la periferia de la ciudad", en Néstor García Canclini (Coord.). *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. México: Grijalbo, pp. 234-276.

- Norberg-Schulz, Christian (1979): *Intenciones en Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Portal, María Ana; y Barrasa, Patricia (2011): "De la fragmentación urbana al estudio de la diversidad en las grandes ciudades", en Néstor García Canclini (Coord.) *La Antropología urbana en México*. México: Conaculta, UAM, FCE, pp. 30-59.
- Rapoport, Amos (1978): *Aspectos humanos de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Roncayolo, Marcel (1988): *La Ciudad*. Barcelona: Paidós.
- Rossi, Aldo (1982): *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rowe, Colin; y Koetter, Fred (1998): *Ciudad Collage*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Sáez Giraldes, Elisa; García Calderón, José; y Roch Peña, Fernando (2010): "La ciudad desde la casa: ciudades espontáneas en Lima", *Revista INVI*, Vol. 25, N° 70, pp. 77-116.
- Worpole, Ken (2000): *Here Comes the Sun: Architecture and Public Space in Twentieth-Century European Culture*. London: ReaktionBooks.

